

TUMULO DE FELIPE II

Por María Luz ROKISKI LAZARO

Preparativos para celebrar las honras fúnebres.

Es un hecho notorio que los diversos asuntos relativos a la Corona, bodas, defunciones, enfermedades, viajes, tenían una proyección en

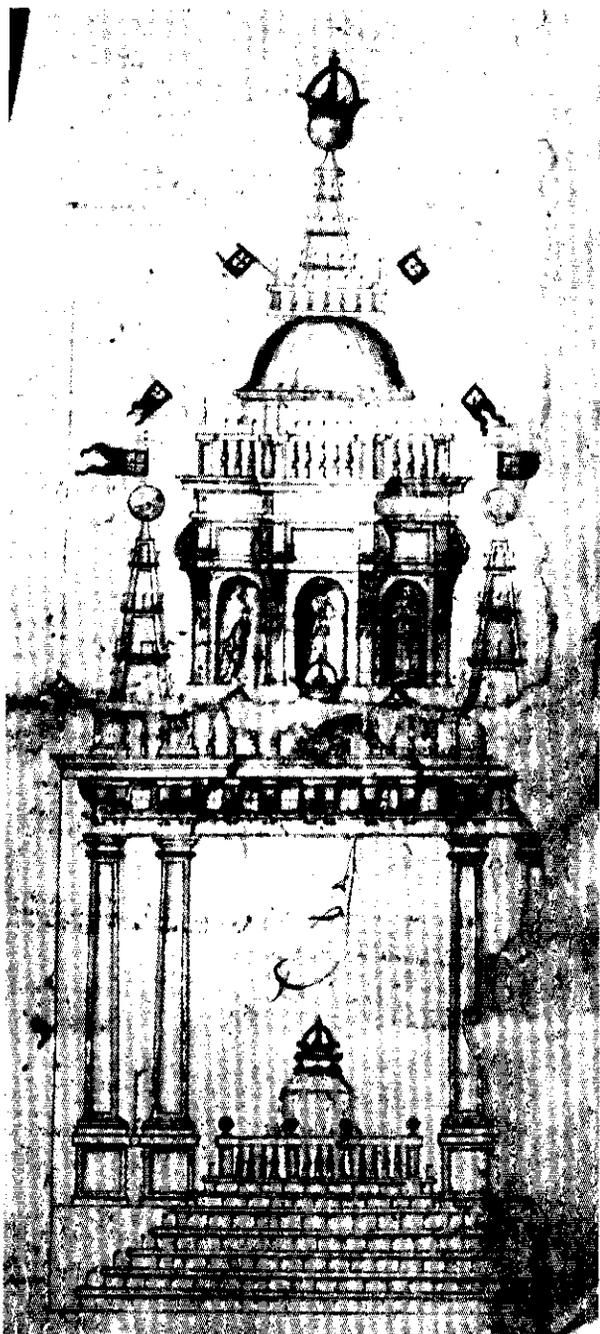


Fig. 1.—Alonso Serrano: Túmulo de Felipe II.

la vida y actividades ciudadanas, que se manifestaba de muy diversas formas: fiestas, actos religiosos, poesías laudatorias, loas teatrales, arcos triunfales, túmulos etc. Así con motivo de la muerte del rey Felipe II, su hijo Felipe III escribió una carta al Ayuntamiento de Cuenca fechada en Madrid el 18 de septiembre de 1598 comunicando tan dolorosa pérdida y pidiendo a la ciudad que “...encargaros y mandaros que como tan buenos e leales basallos hagais hazer en esa ciudad las onrras y esequias y las otras demostraciones de lutos y sentimiento que en semejantes ocasiones se suelen hazer...” (1).

Rápidamente se hicieron los preparativos necesarios para celebrar con dignidad y esplendor tan lamentable suceso. El día 27 de este mismo mes de septiembre estaban ultimados todos los detalles y las obras adjudicadas de la siguiente manera (2): el pintor Francisco Gómez estaba encargado de realizar doscientos escudos, cien en papel de marca mayor y cien en papel de marca menor, percibiendo 60 mrs. por cada uno de los escudos, además sería el encargado de dorar la lanza que debía sostener el estandarte por lo que se le pagaría la cantidad de 30 reales; el pintor Quílez Moreno tenía que pintar catorce jeroglíficos por 29 reales; el bordador Alonso de León Lezcano bordaría un estandarte de damasco carmesí, el cual, días después en una carta de obligación otorgada el 17 de octubre en Cuenca dice: “...que haré para la dicha ciudad un estandarte de damasco carmesí que tenga nueve baras de damasco con su fleco de oro de milán de una pulgada de ancho el fleco con carpel y dos escudos bordados de dos tercios en escuadra con dos castillos cada uno y dos leones los castillos de oro de milán y los leones hechos soberraso en campo de plata y los castillos en su campo de raso carmesí y esto puniendo toda la costa de damasco oro raso y seda acabado de todo punto hasta ponello en el asta por seiscientos reales dandome luego los quinientos y los ciento para el día que lo entregue...”.

En el campo de San Francisco había que levantar un tablado en donde se colocaría el estandarte y el pendón del rey Felipe II. Este tablado tendría que ser "...de 30 pies en quadro que se suba a el con doze gradas a de tener su antepecho alrededor y asta la mitad de las gradas...". Cuando esta obra salió a subasta los carpinteros Villanueva y Hernán Vazquez ofrecieron hacerla por 60 ducados pero fue rematada en 43 ducados a favor de Juan Muñoz de Ortega.

El Túmulo

La obra más importante y que planteó mayores dificultades en cuanto a su adjudicación fue el túmulo que se debía levantar en la nave de los Reyes en la Catedral. El día 19 de septiembre salió a subasta y se pregonaron las siguientes condiciones (3):

Primeramente que el dicho tumulo sea de hazer en la santa yglesia de cuenca en la nave de los Reyes donde es costumbre de lo hazer para semexantes ocasiones.

Yten que el dicho tumulo sea de hazer conforme a la traça que de las que se hicieren pareciere mejor para lo qual los oficiales que trataren de haçer postura an de presentar traça para que vistas se helixa la que uviere de ser tiniendo consideracion a que a de tomar todo el largo de la dicha nave y ancho della dexando solo paso y asiento para la justicia e regimiento y ynquisiçion e yglesia y el alto a de ser de la altura que ygual e en alto al Cristo que esta en la dicha nave y mas si mas pareciere convenir.

Yten que la persona en queien se rematare el hazer el dicho tumulo a de haçer todos los hacheros que fueren menester entre pilar y pilar de la dicha nave de una parte y de otra y en las demas partes que el comisario hordenare los quales an de yr horadados con sus puntas de yerro en los doçe huecos que ay en los pilares y dende el trascoro abaxo hasta la puerta principal y cada hachero a de llevar seys agujeros en cada uno del grueso de las hachas que seran de a seys libras cada una y del crucero arriba hasta las espaldas del coro a doce agujeros en cada uno de la una parte y de la otra e mas doce hacheros con sus pies para los blandones.

Yten que a de ser obligado a cerrar con rripia toda la dicha nave por una parte e por otra del alto de una ripia con dos puertas o más las que pidiese el comisario.

yten que todas las maderas de tumulo hacheros y de la que se cerrare la dicha nave e puertas a de ser acepillada por la parte de afuera y dado muy buen negro y la madera con que se cerrare la dicha nave por una parte e por otra a de ser acepillada y dado muy buen negro por entramas açes.

yten que la persona en quien se rrematare lo a de dar fecho y acabado en toda perficion a vista de oficiales dentro de diez días primeros de como les fuere hecho de remate.

yten que la persona en quien asi se rematare el hazer del dicho tumulo y lo demas que dicho es lo a de hazer fuerte y firme y de tal manera que las personas que anduviesen en el esten seguras e no lo haciendo asi la ciudad o su comisario lo puedan mandar hazer todo o la parte que fuere necesario a xornal o por nuevo remate a costa del tal oficial en quien se rematare y se le pueda executar por ello y los daños con solo el juramento del comisario.

yten que a de ser obligado el oficial en quien se rematare a tener personas a su costa que enciendan y maten la cera y den cuenta de la que se corriere y sobrare en lo que tocare a la cera del tumulo y que diere la ciudad porque la que tienen obligacion de llevar los cabildos sus peostres tendran cuenta della.

yten que el tal oficial a de ser obligado y dar fianças abonadas a contento del comisario para que terna y dara cuenta de la cera que sobrare de la que se pusieren en el dicho tumulo y de la plata y oro paños bayetas sedas banderas y las demas cosas que por memoria se le entregare no pagar su valor.

yten quel oficial en quien se rematare a de poner todos los materiales clavaçon jornales y asentar y clavar la rropa e poner el papel cuerda y las demas cosas a ello neçesario para el día que se hicieren las bisperas e misa sin que la ciudad ni su comisario tenga obligacion mas y de tan solamente a dalle el precio en que se le rematare y no otra cosa alguna.

yten que si despues de dada la traça para hacerse el dicho tumulo y se rematare conforme a ella pareciere debantar una grada o mas el dicho tumulo o bajallo lo aya de haçer el tal oficial a su costa sin que la ciudad tenga obligacion a dalle cosa alguna mas del precio del remate ni el pueda pedir mejoras.

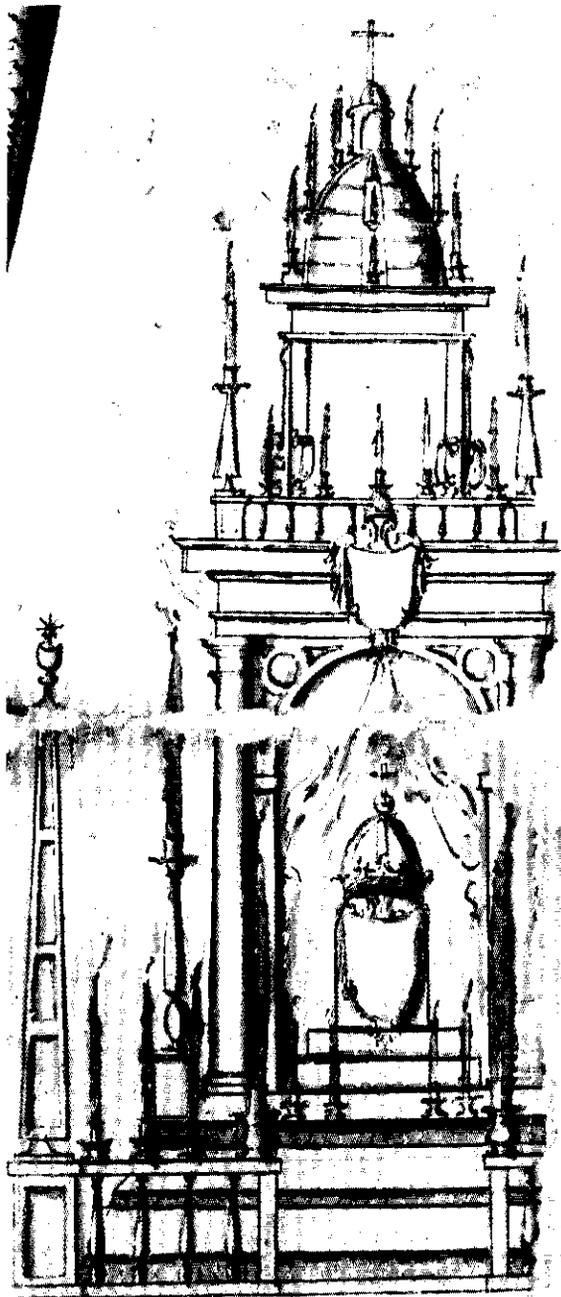


Fig. 2.—¿Francisco López?: Túmulo de Felipe II.

y con las dichas condiciones sea pregonen desde luego el hacer del dicho tumulo aperticiendo que el remate se hara quando con venga lo qual se haga asi y yo lo hordeno como comisario diputado por esta ciudad para el dicho efeto en la ciudad de cuenca a 19 de septiembre de 1598.

El 23 de septiembre de 1598 se presentaron en el Ayuntamiento los carpinteros Bartolomé Serrano con una traza y planta para hacer el túmulo por 930 ducados y Francisco López con otra traza, declarando este último que si aceptaban su traza realizaría la obra por 110 ducados pero que si la tenía que hacer según la traza dada por Bartolomé Serrano cobraría 220

ducados. Dos días más tarde, el 25 de septiembre, otro carpintero, Alonso Serrano entrega una traza y pide por su ejecución 345 ducados. Este mismo día se personó en el Ayuntamiento de Cuenca Francisco López ofreciendo hacer el túmulo según la traza y planta presentadas por Alonso Serrano por 295 ducados, y así le fue adjudicada. Al día siguiente, el carpintero Juan de Gaona, en nombre de la ciudad de Cuenca, afirma que una vez que se concedió la obra del túmulo al ensamblador Francisco López por 295 ducados nombró fiadores suyos a Hernán Vázquez y Juan de Palacios Camino diciendo que daría las fianzas después de habersele rematado la obra, pero Francisco López no ha cumplido su palabra pues no puede pagar las fianzas prometidas y los fiadores nombrados por él se niegan a respaldarle, por lo tanto la obra debía salir de nuevo a subasta. Por fin, el 27 de septiembre, superados todos los obstáculos se adjudicó a Alonso Serrano la obra del túmulo, y el ensamblador Francisco López entró en la cárcel desde donde escribió al concejo de Cuenca pidiendo clemencia: “...*preso en esta carcel muchos dias por la baja que yze en el tumulo para las onrras de su magestad que sea en gloria pido y suplico a buesas señorías me manden soltar de la prision en que estoy padeziendo mucha nezesidad y anbre...*” (4).

Anejos al expediente se conservan dos alzados y una planta del túmulo de Felipe II. De estos dos dibujos, restaurados recientemente por especialistas del Servicio Nacional de Restauración de libros y documentos, el primero aparece con la firma de Alonso Serrano, el segundo sin firmar. Ambos están dentro de la corriente estilística de fines del siglo XVI, influidos por el arte escurialense, con algunos elementos que serán característicos del barroco.

Estos monumentos funerarios, a los que hay que considerar como un tipo de arquitectura efímera de carácter provisional, y un tanto teatral, tienen su fuente de inspiración en la orfebrería, concretamente en las custodias, y por supuesto en la arquitectura que se hace en el momento; a veces estos túmulos a causa de las novedades que aportan, anuncian cambios importantes que influirán en la arquitectura posterior (5).

En el dibujo firmado por Alonso Serrano, (Fig. 1) que fue el que definitivamente se realizó, el túmulo constaba de tres cuerpos, rematado el último por una cúpula sobre la que se levantaba una pirámide y encima una bola decorada con una corona y una cruz. Utiliza el orden toscano y la ornamentación es a base de pirá-

mides, bolas, escudos, carteras y carterones, balaustres, figuras en las hornacinas y gran cantidad de velas. En las Actas Capitulares de la Catedral de Cuenca se hace una prolija descripción del túmulo que se levantó en la Catedral (6). El canónico encargado de redactar esta relación además de darnos su opinión: *"...todo este tumulo hazia una figura muy agradable y con mucho acierto y proportion hecho y con toda la cera encendida satisfacía mucho y gusto de todos los que lo miravan..."*; nos detalla minuciosamente todos los elementos y adornos que tenía el túmulo, el cual, según nos dice el canónigo, estaba pintado de blanco, negro y amarillo, hay que imaginar que con todas las velas encendidas el efecto debía ser sorprendente (7).

El dibujo del segundo túmulo, (fig. 2) aunque está sin firmar, debe ser obra del carpintero Francisco López. Este maestro dibuja mejor que Alonso Serrano y al comparar el cuerpo bajo de ambos túmulos, la solución dada por Francisco López resulta más lograda y más arquitectónica que la de Alonso Serrano, el cual deja un espacio excesivamente volado entre los pilares de ángulo. Francisco López en su dibujo del túmulo, muy pictórico, emplea también el orden toscano y destaca los ángulos con unas pirámides coronadas por el escudo de Cuenca. Consta de dos cuerpos, el segundo cubierto con una cúpula de perfil apuntado y con una pequeña linterna y encima una cruz. Las velas y blandones no tan numerosos como en el dibujo de Alonso Serrano son la nota decorativa más destacada.

Además de los dibujos mencionados figura la planta de un túmulo, (Fig. 3) sin firmar, que cabe atribuírsela a Bartolomé Serrano. Con pequeñas variaciones, esta planta es muy semejante a la de Alonso Serrano.

Alonso Serrano. Datos biográficos

Fue entallador, escultor, carpintero y maestro de carpintería. Su presencia en Cuenca está documentada desde el año 1581 al 1599. Era hijo del carpintero Alonso Serrano el Viejo. Fue llamado "el mozo" y así aparece denominado en algunos documentos. Estuvo casado con María Guijarra (8). Es muy probable que hubiera nacido en Cuenca, ciudad en donde estaba vecindado y en donde murió el año 1599 (9). Desde el año 1590 fue maestro de las obras de carpintería de la Catedral conquense (10).

Su Obra

No podemos opinar sobre su estilo pues su

obra ha desaparecido, únicamente nos quedan testimonios documentales y el dibujo del túmulo de Felipe II, objeto de este artículo.

En 1579 trabaja en la capilla del Espíritu Santo de la Catedral de Cuenca y hace unos cajones para los ornamentos sagrados, unos asientos y repara y coloca los altares colaterales (11). En 1584 ante el provisor del obispado conquense se reparten entre Pedro de Villadiego, Antonio de Vibar y Alonso Serrano la obra del retablo de Aliaguilla (Cuenca) (12). En 1585 junto con el pintor Bartolomé Matarana hizo un retablo al clérigo don Pedro de Resa (13). En 1587 da una traza para el retablo del altar mayor de la iglesia del monasterio de San Francisco en Cuenca y se compromete a ejecutarlo contando con la colaboración de su padre (14). En 1588 el entallador Diego de Villadiego el mozo le traspasa a él y a los escultores Giraldo de Flugo el mozo y Andrés Carrasco parte del retablo de la iglesia de santa María del Campo (Cuenca) (15). En 1589 contrata unas sillas de coro destinadas a las monjas del monasterio de Jesús de Huete (Cuenca) (16) y se obliga con los pintores Juan Gómez y Quilez Moreno a tallar y pintar una imagen de San Miguel para la ermita de San Miguel de Palomares del Campo (Cuenca) (17). En 1594 concierta la traza de un retablo y un sagrario para la iglesia de Villar del Saz de don Guillén (18) y también, colaborando de nuevo con el pintor Bartolomé Matarana talla una imagen de la Virgen del Rosario, para el Cabildo de Ntra. Sra. del Rosario de Villar del Saz de don Guillén (Cuenca) (19). En 1595 por orden del Cabildo de la Catedral de Cuenca dibuja un arco triunfal que se levantó en la Plaza Mayor de Cuenca en honor de San Julián. El entallador Diego de Villadiego y el pintor Bartolomé Matarana fueron los encargados de realizar esta obra (20). En 1598 el carpintero Francisco Pinarejo le traspasa la obra del retablo de la iglesia de Fuentes (Cuenca) (21) y hace el túmulo de Felipe II en la catedral de Cuenca (22). En su calidad de maestro de las obras de carpintería de la Catedral de Cuenca y a lo largo de estos años se encargó de diversas obras que se hicieron en ella: en 1597 pone el monumento (23), en 1599 levanta una pared que se había caído encima de la librería de la Cantoria (24) e informa sobre unas casas que se habían hundido en el lugar de Cólliga (Cuenca) (25).

Bartolomé Serrano. Datos biográficos

Fue entallador y ensamblador. Su presencia en Cuenca está documentada desde el año 1585 al 1598. Es probable que fuera pariente de

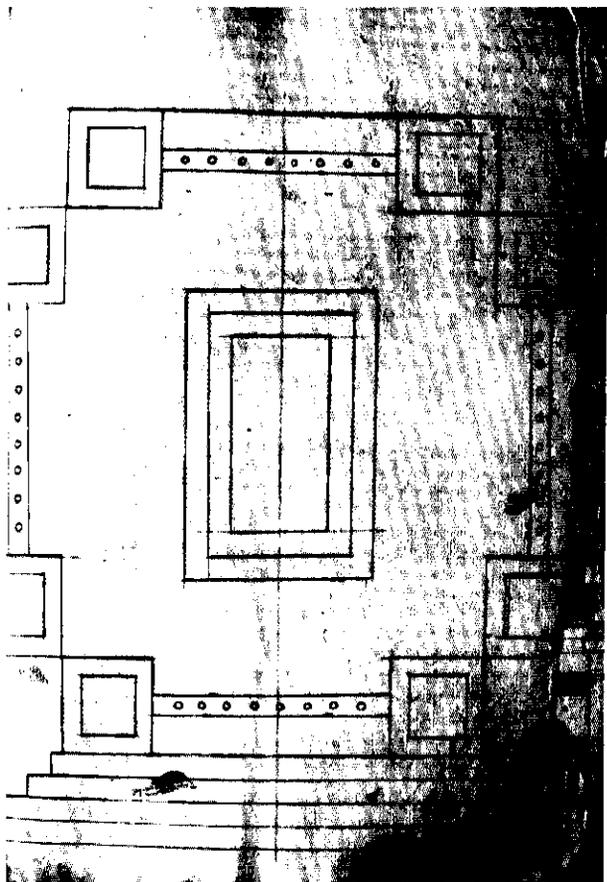


Fig. 3.—¿Bartolomé Serrano?: Planta del Túmulo de Felipe II.

Alonso y Pedro Serrano. Residía y era vecino de Cuenca. Casi todas las noticias que nos han llegado sobre él se refieren a compras y a ventas de trigo y otros productos alimenticios (26).

Su obra

En 1597 recibió 88 reales por un escudo que esculpió en piedra con las armas reales que ornaba una fuente que en la calle de la Pellejería había hecho Martín de Mendizábal (27) y en 1598 presentó en el Ayuntamiento de Cuenca una traza y una planta para hacer el túmulo de Felipe II (28).

Francisco López

No tenemos ninguna noticia sobre él pero le podríamos identificar como el maestro de carpintería y albañilería que por estos años trabajaba en Cuenca y que firmaba indistintamente: Franco López de la Torre o Franco López.

* * *

NOTAS

Mi agradecimiento a los archiveros don Fidel Cardete, doña Elena Lázaro, don Dimas Pérez y don Clementino Sanz, así como a don Salvador Alonso, deán de la Catedral de Cuenca, por las facilidades dadas.

(1) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

(2) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

(3) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

(4) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

(5) Abella Rubio, El túmulo de Carlos V en Valladolid, B.S.A.A., 1978, págs. 177-196; Bonet Correa, Los túmulos de Carlos I, A.E.A., 1960, págs. 55-66; Gómez Moreno, Las águilas del Renacimiento español, Madrid, 1941, págs. 137-138 y 233-235.

(6) Al final de este trabajo transcribo el documento íntegramente por considerarlo de cierto interés.

(7) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

(8) A.H.P.C. Gabriel Ruiz, 1594-95 (383), fols. 325-327.

(9) A.C.C. Libro de Fábrica, 1599, fol. 131.

(10) A.C.C. Libro de Fábrica 1547-1590, fol. 299 v.

(11) A.D.C.C.E. 754, n.º 431B. Audiencia. Año 1579.

(12) A.H.P.C. Pedro Valenzuela, 1584 (611), fols. 344-345.

(13) A.H.P.C. González de Najera, 1558-60-64-84-86 (400), fol. 46.

(14) A.H.P.C. González de Rueda, 1587 (559), fols. 134-135.

(15) A.H.P.C. Rodrigo de la Hoz, 1589 (676), sin fol.

(16) A.H.P.C. Pedro Valenzuela, 1589 (617), fol. 7.

(17) A.H.P.C. Esteban Valenzuela, 1589 (665), fols. 134-135.

(18) A.H.P.C. Alonso Mejía, 1594-96 (439), fol. 182.

(19) A.H.P.C. Alonso Mejía, 1594-96 (439), fols. 171-172.

(20) A.H.P.C. Gabriel Ruiz, 1594-95 (383), folios 683v-689.

(21) A.H.P.C. Pedro Valenzuela, 1598 (631), fols. 654-655.

(22) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

(23) A.C.C. Libro de Fábrica, 1597, fol. 100 v.

(24) A.C.C. Libro de Fábrica, 1599, fol. 126v.

(25) A.C.C. Actas Capitulares, 1599, fol. 26.

(26) A.H.P.C. Alonso Mejía, 1584-85 (435), fols. 610-611. Alonso Mejía, 1586 (436), fol. 355. Alonso Mejía, 1587-89 (437), fol. 485. Inocencio Pardo, 1586-91 (644), fol. 152.

(27) A.H.P.C. Alonso Mejía, 1596-97 (440), fol. 39.

(28) A.M.C. Negociado de Personal, leg. 865, exp. 14, sin fol.

APENDICE DOCUMENTAL

Relación del túmulo que se hizo y su traza.

Hizo la ciudad un tumulo en la nave de los Reyes debajo de la grada del Cristo que está en el traschoro de sesenta y ocho pies en alto dos pies menos de toda la altura de la nave y veinte e cinco pies de ancho que es todo el ancho que tiene la nave. Levantose un suelo de

cinco pies y medio en que se dividieron en esta altura siete gradas por la parte de delante de todo el ancho de la nave y sobre este suelo se hizo el sitio del bulto con un parapeto de valaustres alrededor deste andito que circundaban todo el en que se pusieron candeleros de plata y en las gradas delante el tumulo y el bulto era levantado ocho pies encima destas gradas en figura tumbada y en el dicho suelo se levantó el primer cuerpo sobre doze columnas doricas tres encada esquina la altura de ellas era de quinze pies y un pedestral que llevara debajo de tres pies y medio con un corredor de valaustres que dava buelta alrededor por un lado y otro y entre las columnas una hacha en su achero y en los dos lados encima de cada valaustre una hacha y encima destas columnas su cornisamento researteado en las colunas ornado con unas carteras en el frissio y encima deste cornisamento otro corredor de valaustres y encima de cada valaustre su cirio grueso y en las esquinas otros tres pedestrales en cada esquina que vencian al peso de las colunas sobre que se levantavan quatro piramides una en cada esquina coronadas en las quatro partes de velas encendidas y con una vola encima de dos pies gruesos encima de cada vola por remate. Luego en este propio suelo se lebanto otro cuerpo quadrado de siete pies de alto dexando un andito de rededor de cinco pies y luego sobre este cuerpo se levanto otro cuerpo ochavado con su cornisamiento ornadas las esquinas con unos carterones vien formado todo el cuerpo con mucha gratia y en cada cavo de los ochavos una portada hornada con sus fajas y en el claro della una figura de un rey y en la

delantera y una muerte con su guadaña y encima deste cuerpo yba otro corredor de valaustres y donde llevaba encima de cada valaustre su cirio y en cada esquina dos vlandones guardando su proportion en cada altura y encima deste cuerpo se lebantó otro cuerpo redondo dexando un andito para que se pudiese andar por los balaustres y este cuerpo era de cinco pies y medio en alto con su cornisa y encima deste cuerpo iba una media naranja conque se cerrava este edificio y al pie della coronada de velas y cirios grandes por su orden y sobre esta media naranja se lebanto un cuerpecillo quadrado resciviendole con unos carterones que le servian de ornato en que avia tambien un corredorcillo de valaustres con sus velas encima de cada valaustre y a las esquinas vlandones y de la planta deste cuerpo se levanto una piramide asentada en esquinas coronada en arpon en tres partes della de velas y encima un glovo con una corona inperial y una cruz por remate conque van a llegar cerca del ojo de la clave dos pies menos y este tumulo todo fue pintado de blanco y negro y amarillo y por algunas partes sembrado descudos de armas y vanderas en el primer cornisamento grandes y mas arriba otros y gullardetes todo este tumulo hazia una figura muy agradable y con mucho acierto y proportion hecho y con toda la cera encendida satisfacía mucho y gusto de todos los que lo miravan. hizo y traço este túmulo Alonso Serrano, maestro de las obras de la Iglesia.

27 de octubre de 1598

(A.C.C. Actas capitulares 1598, fols. 116 v-117).